

Carta Pastoral

CONFIRMACIÓN: TIEMPO DEL ESPÍRITU

Jaén, 28 de marzo de 2009

Muy queridos amigos y amigas:

1. ¿Qué supone confirmarse?

En estas fechas se intensifica, en muchas parroquias, la preparación de jóvenes y adultos para recibir este Sacramento.

Todo lo que merece la pena en la vida conlleva siempre esfuerzo. Gracias a Dios, sin embargo, son muchos los grupos, concretamente cerca de cien, los que se preparan en la geografía diocesana para recibir los dones del Espíritu Santo.

Sabéis que el sacramento del Bautismo confiere una vida nueva en nuestra existencia, la vida de Dios, y nos libera de todo pecado, de origen y personal. El Sacramento de la Confirmación nos santifica y proporciona la fuerza y dones del Espíritu Santo para una vida cristiana, coherente con el Evangelio de Jesucristo, y para ser sus testigos en la Iglesia y en el mundo.

Es el Pentecostés personal que se reitera a lo largo de los siglos, por el que se perfecciona nuestro bautismo, y hace madurar nuestra fe, esperanza y caridad.

2. Es necesaria su preparación

Sin preparación seria y programada, se corre el peligro de reducir el Sacramento a una pura formalidad o a un rito externo, de mero compromiso, perdiéndose de vista la renovación interior del bautizado, que es su objetivo.

En realidad, el joven, o el adulto, debe tener una conciencia clara de los dones que recibe de Dios y de los compromisos que adquiere en este Sacramento. Es lo que expresará durante la renovación de sus promesas bautismales, que hará suyas en presencia de la comunidad, el día en que reciba la Confirmación.

La preparación fundamental será, por tanto, abrirse interiormente a los dones de Dios, con la súplica sencilla de que su gracia penetre y transforme al bautizado. En esta preparación hace falta mucha oración.

3. Ayuda de la familia y de la comunidad

Me impresionó leer los recuerdos del Papa Juan Pablo II cuando recibió la Confirmación. Ya no vivía su madre, pero fue su padre quien asumió la tarea de catequista, para preparar a su hijo. Con la fuerza del Espíritu sería un día el Papa que muchos conocimos.

Debió dejar en su interior una fuerte huella el ejemplo de su padre y la gracia del Sacramento. ¡Qué importantes aquellas catequesis para su vida!

Padres, sacerdotes, catequistas, profesores que dedicáis tiempo y oráis por los muchachos y muchachas que iniciaron el itinerario catequístico de la Confirmación, no les dejéis nunca solos, aunque a veces se cansen y les cueste hasta unirse a la celebración del día del Señor y orar juntos. Querédles de verdad.

Dios os pague tanto amor que nunca quedará en el anonimato en su presencia. El tiempo dedicado a ese joven o a esa joven, puede ser definitivo para orientar su futuro por el camino del Evangelio de Jesucristo.

4. Respuesta del que se prepara

Tenéis que saber que la Iglesia empezó con la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, reunidos en el Cenáculo de Jerusalén, junto a María, la Madre del Señor; que esta venida del Espíritu perdura en favor de los bautizados a través de los siglos y las generaciones; que Él nos guía hasta la verdad completa y es nuestro consuelo cuando sufre el corazón por mil dificultades; que sólo con su fuerza somos capaces de imitar y revivir el amor de Cristo, amar a los demás con verdadera caridad y entrega.

No os resignéis a una vida sin ideales, a modas pasajeras y a proyectos insignificantes. Buscad a Jesucristo, que es quien vivifica nuestro interior, con su Espíritu, y nos da la posibilidad de hacer de algo grande en la vida.

Reconociéndoos hombres y mujeres con la vida nueva del Bautismo: conversad con Jesús; escuchad su Palabra; gustad la alegría de la reconciliación en el Sacramento de la Penitencia; recibid el cuerpo y sangre de Cristo en la Eucaristía; servidle y encontradle en los hermanos. Sabed que el cristianismo es muy rico, pero, también, exigente.

Prepárate con ilusión y seriedad para recibir la Confirmación. Puede decidir muchas cosas de tu futuro. Ánimo.

Con todo afecto, os saluda y bendice,

✠ RAMÓN DEL HOYO LÓPEZ.
OBISPO DE JAÉN